

[Review]

Revisión de la psicología ruso-soviética (1920-1983)

CÉSAR A. CABRAL
Universidad Maimónides
R. Argentina
✉

Resumen: Este trabajo presenta una revisión de los aportes de la psicología ruso-soviética, en orden a la delimitación de su objeto de estudio y la comprensión del origen y desarrollo de la psiquis humana, mediante la elaboración de las categorías de actividad, conciencia y personalidad, trípode sobre el que reposa la ciencia psicológica.

Se analizan tres períodos: el reflexológico, el reactológico y uno tercero, personificado en la figura de Leontiev Vigotsky.

Las contribuciones de esa psicología constituyen una alternativa válida para fundamentar científicamente la práctica de la psicoterapia centrada hoy, entre nosotros, masivamente en el psicoanálisis o desguarnecida de todo presupuesto psicológico bien fundando. Lo mismo cabe decir para la compleja práctica psicopedagógica.

Palabras clave: Marxismo – Conductismo – Procesos de interiorización.

Review of Soviet-Russian psychology (1920-1983)

Summary: This work presents a revision of the acknowledgments of Soviet-Russian psychology, in order to suggest a delimitation of its subject of study and the compression of origin and development of the human psyche, through the elaboration of the categories of activity, consciousness and personality, tripod on which the psychological science rests.

Three periods are analyzed: reflexological, reactological, and a third, personified in the figure of Leontiev Vigotsky.

The contributions of this psychology constitute a viable alternative to scientifically ground the practice of psychotherapy today, focused massively on psychoanalysis, or else stripped of all well-established psychological dogma. The same could be said for the complex psycho-pedagogical practice

Key words: Marxism– Behaviorism – Internalizing processes.

I

No es redundante reformularnos la pregunta que nos hicimos en 1980: ¿por qué la psicología ruso-soviética?¹ Porque dicha ciencia en la URSS hizo aportes fundamentales que permitieron cambiar todo el aparato conceptual de la psicología, permitiéndole a ésta por primera vez delimitar con claridad su objeto de estudio y avanzar en la comprensión científica del origen y desarrollo de la psiquis humana, elaborando las categorías de actividad, conciencia, y personalidad, que constituyen el trípode sobre el que reposa la ciencia psicológica. Además porque estamos ciertos de que los aportes de esa psicología constituyen una alternativa válida para fundamentar científicamente la práctica de la psicoterapia centrada hoy, entre nosotros, masivamente en el psicoanálisis o desguarnecida de todo presupuesto psicológico bien fundando. Lo mismo cabe decir para la compleja práctica psicopedagógica.

La peculiaridad del desarrollo de la psicología rusa consiste en el sistemático esfuerzo por aplicar en ese territorio científico la perspectiva histórico-materialista. Si hiciéramos un corte histórico en su evolución, veríamos muy claramente cuán difícil y accidentado fue ese propósito ya que los deseos, inicialmente, no se conciliaban con los hechos producidos.

II

Ya en los albores de la revolución de 1918, la psicología rusa disponía de una sólida plataforma científica para avanzar en las concepciones materialistas de la psiquis humana. Esta plataforma tuvo su concreción sobre la base de los trabajos de Iván Mijailovich Sechenov, Iván Petrovich Pavlov y Vladimir Mijailovich Bechterev.²

Sechenov [1829-1905] con su teoría de los reflejos cerebrales aprendidos, dio fundamentación científica a la tesis de que la actividad psíquica no puede separarse de la actividad refleja del cerebro; en realidad, para decirlo más taxativamente, la actividad

¹ El presente trabajo es la versión corregida por el autor de un artículo escrito en 1984.

² Basta recordar las lúcidas reflexiones de Michail M. Bachtin, Valentin N Voloshinov y Vladimir .I. Vernadski sobre la cuestión (ver, por ejemplo Voloshinov/Bachtin 1927).

psíquica es parte integral de la actividad refleja del cerebro. Demostró que, como todo acto reflejo, el proceso psíquico se inicia con el estímulo externo, continúa en la actividad nerviosa central y termina con una actividad de respuesta (movimiento, acto palabras). La actividad psíquica, para Sechenov, era un encuentro del sujeto con la realidad objetiva. *La percepción sensorial –decía– desempeña siempre en esencia un papel único, el papel señalizador* (1863).

Pavlov [1849-1936], completó e integró en un sistema coherente los aportes materialistas de Sechenov, al descubrir los reflejos condicionados y elaborar la teoría de la actividad nerviosa superior de los animales y del hombre. Advirtió legalidades en la actividad nerviosa superior y con una compleja y rica labor experimental, pudo objetivar esa legalidad en leyes internas (de irradiación, de concentración, excitación e inhibición) que se inducen recíprocamente. Sostuvo siempre que la noción fundamental de su teoría de la actividad nerviosa superior es el reflejo condicionado y que este es un fenómeno a la vez fisiológico y psicológico. *La doctrina de la actividad nerviosa superior –dice S. L. Rubistein– constituye una disciplina limítrofe entre la fisiología y la psicología* (1979). Es fisiológica por sus métodos, y por sus objetivos entra en la psicología pues explica los fenómenos psíquicos, aparición por ejemplo de las sensaciones como resultado de la diferenciación de estímulos y determinación del significado de los objetos y fenómenos del mundo real para la vida y actividad del individuo por medio de las conexiones señalizadoras.

La teoría de la actividad nerviosa superior no puede explicar el nivel psicológico que adquiere el reflejo de la realidad en el ser humano. Sus leyes no dan cuenta de los fenómenos psíquicos, sino de las condiciones en que estos transcurren, puesto que son leyes internas, específicamente fisiológicas. La actividad nerviosa superior mediatiza todas las respuestas del individuo a los estímulos externos e internos, lo cual le otorga un estatuto materialista dialéctico y no mecanicista.

III

Bechterev [1857-1927], encarna el primer período histórico de la psicología soviética: el período reflexológico en el que todavía muchos estancan su conocimiento de la ciencia psicológica en Rusia. Bechterev parte de Sechenov. *El rayito de luz primero y esencial en el estudio de la personalidad humana –escribió– se debe a nuestro*

fisiólogo y hombre público I. M. Sechenov, cuyo libro editado en la década de 1860 bajo el título de Los reflejos del cerebro, contenía el esquema general de los denominados procesos psíquicos a los que ponía en relación con los estímulos externos y los reducía en última instancia a movimiento.

Con la concepción de los reflejos cerebrales de Sechenov y los reflejos condicionados de Pavlov, Bechterev acometió a su modo la empresa de incorporar el marxismo y el materialismo dialéctico a la psicología a la que pretendía otorgarle un estatuto objetivo. En su ensayo *La psicología, la reflexología y el marxismo* sostiene que sólo la reflexología puede en psicología estar de acuerdo con el marxismo. De aquí tal vez provenga la confusión de considerar reflexólogo a todo aquel que se ocupe de la psicología soviética o use sus presupuestos científicos en la práctica psicoterápica. Ese intento de Bechterev fracasó por supuesto, pues su concepción reflexológica de la ciencia y de la psicología, en general se apoyaba sólo en supuestos que iban más allá de la modestia clásica de Pavlov cuando se vio obligado a incursionar a "modo de prueba" (como él mismo dijo) en la psicología. En realidad, Bechterev estaba movido más por presupuestos positivistas que materialistas dialécticos, de allí que recayera en la consabida tesis de los "dos factores" para explicar la psiquis humana. De ningún modo esto implica negar sus grandes méritos científicos en la psiquiatría y la neurología, ni sus estimables condiciones de luchador social por el progreso de la humanidad.

El segundo período de la psicología soviética es el reactológico. Da cuenta el esfuerzo científico del psicólogo K. N. Kornilov por dar sello de psicología marxista a su concepción reactológica; todos los fenómenos psíquicos sin reacciones que deben ser estudiadas unívocamente ¿Cómo? He aquí la tesis tal como expuso Kornilov en su libro *Psicología moderna y marxismo*:

Me atrevo a afirmar que como ya he dicho otras veces que el futuro sistema de psicología marxista será una síntesis de las dos corrientes que actualmente están en pugna en todos los países: la más antigua, ya bastante caduca, aunque aún encuentra quienes la defienden, la denominada corriente empírica o subjetiva, tendencia que constituye la tesis de la psicología moderna; y la segunda corriente, posterior, más bien producto de nuestros días, que representa la antítesis y es la psicología de la conducta, la reflexología o como también se llama, la psicología objetiva (1924).

Ese intento culminó en una complicada síntesis ecléctica y no dialéctica, puesto que la solución de la crisis que vivía la psicología (no sólo en Rusia sino en todo el mundo) no podía venir de la suma mecánica de los conocimientos aportados por la psicología introspectiva de la conciencia y los resultados experimentales de la psicología conductista (la que concebía la conducta como un conjunto de reacciones carente de todo contenido psíquico). Este nuevo fracaso teórico no obstó para que la psicología ruso-soviética se enriqueciera en este período con la elaboración fecunda de los grandes temas de la sensación, la percepción, la memoria y las capacidades.

El tercer período de la psicología soviética está personificado en la figura brillante de Lev Vigotsky. Los duros tiempos corridos y los ásperos debates daban cumplida cuenta de cuán difícil era el propósito de elaborar la ciencia psicológica sobre la base del materialismo dialéctico y la filosofía marxista. Se había tomado conciencia de la importancia decisiva del problema de la determinación sociohistórica del psiquismo humano, pero sólo se lograron establecer principios muy generales sobre la concepción materialista de la psiquis y la crítica de las corrientes idealistas psicológicas. Permanecía sin solución un importante problema metodológico: delinear un camino único para el estudio del psiquismo. Esta fue la gran obra de Vigotsky. Leontiev decía que fue el primero que expresó la idea de que la trayectoria sociohistórica debía convertirse en el principio director de la construcción de la ciencia psicológica.

Dos hipótesis básicas presidieron la labor teórica y experimental de Vigotsky: 1) las funciones psíquicas humanas son de carácter mediatizado; 2) los procesos interiores intelectuales provienen de una actividad inicialmente externa.

De acuerdo con la primera de estas hipótesis, las particularidades específicamente humanas del psiquismo no obedecen a su creciente complejidad ni al cambio del contenido objetivo que refleja sino a la transformación de su estructura. La naturaleza de esta transformación consiste en que los procesos anteriormente directos, "naturales", en el sentido aristotélico, se convierten en procesos mediatizados por la introducción de un eslabón intermedio (estímulo medio). Esta intermediación crea un proceso nuevo, global, mediatizado, en el que están representadas las asociaciones

elementales, creadas por la instauración de los reflejos condicionados ordinarios. Todas las funciones psíquicas superiores –decía Vigotsky– presentan un rasgo común: son procesos mediatos, es decir, incluyen en su estructura, como parte central y básica del proceso en su conjunto, el uso del signo como instrumento de orientación y dirección de los procesos psíquicos. La estructura significativa, ligada al uso activo de los signos, es la característica general de las formas superiores de conducta.

La segunda hipótesis, postula que la estructura mediatizada del proceso psíquico se forma inicialmente en las condiciones en que el eslabón mediatiza a la forma del estímulo exterior, de modo que ese proceso tiene también forma externa. Este hecho demuestra el origen social de la nueva estructura. Ella no nace del interior de la psiquis, no es inventada de algún modo esotérico, sino que nace necesariamente de las formas sociales de comunicación, que en el hombre están siempre mediatizadas.

La estructura mediatizada de los procesos psíquicos aparece siempre a partir e la apropiación por parte de un individuo de las formas de comportamiento, que inicialmente fueron de inmediato sociales. Es decir, el individuo asimila el eslabón (estímulo-medio) que mediatiza el proceso considerado, por ejemplo, un medio material, una herramienta o conceptos verbales socialmente elaborados o cualquier otro signo. Esta tesis de Vigotsky, es una idea nueva, capital, en psicología. Ella demuestra, y con ello se resolvió la crisis que soportaba la psicología en todo el mundo, que el principal mecanismo de desarrollo psíquico en el hombre, es el de la apropiación de las diferentes clases de formas sociales de actividad históricamente constituidas. Como lo subraya Leontiev, la actividad no puede efectuarse más que en su forma exterior de modo que los procesos apropiados, de forma exterior se transforman seguidamente en procesos internos, intelectuales.

IV

Lo que sigue es historia contemporánea en la psicología soviética. La línea Vigotsky, como la llama Rubinstein, la prosiguieron Leontiev, A. R. Luria, P. Y. Galperin y sus colaboradores. Ellos continuaron desarrollando la concepción del proceso de interiorización –al que Vigotsky llama “reversión”– mecanismo mediante el cual nuestra

actividad psíquica interna se forma de nuestra actividad material externa. Y aunque Rubistein criticó esta tesis con todo el rigor de sus conocimientos teóricos –toda actividad material externa del hombre contiene ya en su interior componentes psíquicos (fenómenos, procesos) por medio de los cuales aquella se regula– lo cierto es que lo descubierto por Vigotsky parece confirmarse con toda la imponente labor experimental y las conceptualizaciones teóricas posteriores.

Uno de los aportes más destacados es la de haber otorgado por primera vez su estatuto científico a la psicología al delimitar con exactitud su objeto de estudio. En el libro de Galperin, traducido al castellano con el título de *Introducción a la psicología, un enfoque dialéctico* (1979) se dilucida este tema crucial para muchas ciencias que aún no tiene precisado su campo de acción y se demuestra que es territorio exclusivo de la psicología el estudio de la actividad orientadora en todas sus manifestaciones concretas. Esta actividad orientadora, surge y se desarrolla cuando aparece por exigencias del trabajo social y la consecuente introducción de sistemas de comunicación basados en la palabra como segundo sistema de señal de la realidad exterior, el nivel psicológico. La orientación del ser humano se sistematiza en una estructura, que precisamente fue estudiada experimentalmente del mismo modo que se formó históricamente, es decir de fuera hacia dentro y se logró poner de manifiesto la identidad de ambas macroestructuras de actividad, la externa e interna. De este modo se resuelve aquello que los conductistas habían dado por definitivo: la imposibilidad de estudiar el lado interno de la conducta. De estos estudios surge *la tesis de la formación de la mente por acciones externas orientadas y controladas con la inmensa repercusión que esta tesis tiene para la psicología pedagógica*.

Un solo ejemplo bastaría para poner de manifiesto la significación de esta postulación de la psicología soviética: el formidable experimento psicológico natural que se llevó a cabo y que consistió en la educación reglada con estos conocimientos psicológicos de un gran número de niños ciego-sordo-mudos. Esta sorprendente experiencia culminó, ya en la década del 80, con la obtención, por parte de cuatro jóvenes ciego- sordo-mudos, del título de psicólogos egresados de la facultad de psicología de la Universidad de Lomonosov. En este experimento se asistió al despliegue de la mente humana, supliendo con estímulos adecuados la falta total de los analizadores visual, auditivo y la facultad de locución.

A su vez, durante la década del setenta y del ochenta, en el instituto de psicología de la Academia de Ciencias dirigido por el profesor Boris Lomov, se completaron fascinantes estudios de psicología ingieneril, nombre que se otorgó a la antigua psicología experimental aplicada. La dirección de estas investigaciones se orientó a conocer la intimidad de los procesos de recepción, procesamiento y almacenamiento de la información, como así también el de la toma de decisiones y de la regulación psíquica de las acciones directrices. Esta perspectiva, puso el énfasis en la faceta humanista colocándola en primer plano, pues estas investigaciones se orientan antropomórficamente, es decir, teniendo en cuenta en primer lugar al hombre, en oposición a las concepciones maquinocéntricas que priman en la psicología comportamental de occidente.³ ☹

³ El libro de B. Lomov y V Venda (1980), informa detalladamente sobre estos aspectos.

Referencias bibliográficas:

- BECHTEREV, Vladimir M.
1925 *Psicología, reflexología y marxismo*
- GALPERIN, Petr Y.
(1979) *Introducción a la psicología*, Madrid: Pablo del Río.
- KORNILOV, Konstantin N.
1924 *Psicología moderna y marxismo*
- LOMOV, Boris Fedorovich, VENDA, Valerii
1980 *La interrelación hombre-máquina en los sistemas de información*, Moscú: Progreso, 1983.
- PAVLOV, Ivan P.
(1960). "El reflejo condicionado y la fisiología de la actividad nerviosa superior". *Obras Escogidas*. Bs.As: Quetzal, pp.: 235-74.
- RUBINSTEIN, Serge L.
(1979) *La actividad psíquica y el cerebro. el ser y la conciencia*. La Habana: Pueblo y Educación.
- SECHENOV, Ivan.M.
1863 "Refleksy golovnogo mozga", *Meditsinsky vestnik*, 47-48; (tr. esp.: *Los reflejos del cerebro*. La Habana: Academia de Ciencias, 1965).
- VIGOTSKY, Lev S.
(1987) *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Ed. Científico Técnica.
- VOLOSHINOV Valentin N./BACHTIN, Michail M.
1927

Bibliografía de consulta

- Pavlov, Ivan P. Schniermann, L. Kornilov, Konstantin N.;
(1963) *Psicología reflexológica*, Bs.As.:Paidós